

APENDICE
AL PROCURADOR GENERAL
DE LA NACION Y DEL REY.

DEL DIA 19 DE MARZO DE 1814.

La apatía y el amilanamiento de los buenos han hecho en todos tiempos la fuerza y la insolencia de los malos.

ARTICULO REMITIDO.

Sesion de Cortes del 3 de marzo.

El Redactor general de España del 4, refiriendose á esta sesion dice. " El Ministro secretario encargado interinamente de *ultramar*, patentizó en otra memoria las acertadas medidas que ha tomado la Regencia para conciliar los ánimos desunidos de aquellos habitantes, y los felices resultados que han producido tan eficaces providencias,"

¡Que no hubiese entre todos los espectadores que se hallaban presentes un alma de..... que preguntase al Ministro donde constaban esos felices resultados!!! si ellos se contraen á que los sucesos actuales de América caminan viento en popa á la independencia, dixo muy bien... ¡pero á su conservacion!..... ¡Santo Dios! ¿aun permites que la nacion española siga por mas tiempo engañada? ¡felices resultados!

¿Serán acaso las derrotas que acabamos de sufrir en

Caracas, que han obligado al Sr. Cevallos á retirarse con unos quantos oficiales á la Guayana? ¿Serán la muerte de mas de 200 españoles á manos de Bolívar, Criollo y gefes de aquellos rebeldes... *¡felices resultados!*... ¿Serán los de la plaza de Montevideo, bombeada y llena de hambre y miseria por el bloqueo riguroso de los rebeldes de Buenosaires? ¿Serán los descabros que acaban de sufrir las tropas de Lima en el Perú? ¿Serán las presas de nuestros buques de comercio por los rebeldes de Cartagena en el Seno Mexicano? *¡felices resultados!* ¿Serán los que contienen las cartas últimas de Vera Cruz, de que había dos meses que no sabian de México? ¿Serán la muerte de muchos españoles á manos de Bravo, satélite de Morelos!

¡Acertadas medidas! ¿Serán las de negarse á mandar tropas para que cada dia se insolenten mas y mas los rebeldes? ¿Serán las de despachar entre las que han ido oficiales criollos para que se pasen á los enemigos? ¿Serán la de despreciar á los fieles americanos que vinieron de Caracas á pedir socorros con la mayor urgencia, y han vuelto desesperados del ningun remedio? ¿Serán las de haber negado los reemplazos que pretendió llevar el Coronel de Lovera para cubrir las bajas de su regimiento? ¿Serán las de desentenderse de las enérgicas representaciones de la Junta de reemplazos de Cádiz, para acudir con fuerza suficiente á cortar de una vez tantos y tan crueles males como sufre la España en ultramar?

Acertadas medidas para conciliar los animos desunidos de aquellos habitantes. ¡Dichoso Gobierno actual, que ha hallado el secreto escondido hace 200 años! *Reconciliar los animos!* ¿Si serán las resultas de esta reconciliacion los manifestos que tengo á la vista de Morelos, en los que ofrece quemar vivos á todos los españoles que habitan en México á repique de campanas? ¿Si serán el sacrificio de mas de 300 á manos de Bravo, subalterno suyo? ¿Si serán la declaración de que no reconoce ni á

71

Fernando VII, á quien trata de *ente*? ¿Si será por último esa reconciliacion la que experimentan los infelices *españoles* en Buenosaires, en Caracas, en Nueva España y en Cartagena, *desnudos, descalzos*, con una *argolla* al pescuezo, y de ella pendiente una *cadena*, barriendo las calles públicas!!!

¡Hasta quando Catilina!... ¡Gran Dios! ¿qué ceguedad será ésta? Hasta los mismos españoles tratan de adormecer á la nacion para que no vea el peligro... Los resultados mismos del engaño y la astucia de los malos americanos ¡aun no han podido hacerle abrir los ojos! Pero, ¡hasta quando Catilina! vuelvo á repetir.... ¿será posible que no conozcan los que tratan de engañar á la nacion, que desde 1811 hasta 1814 han sido continuos convencimientos del abuso que se hace de la credulidad española? ¿Por qué de una vez no os declarais, para que de una vez se nos quite el amargor de la boca?

Mi pluma; mis desvelos os lo han impedido hasta ahora; pues prevenios os encargo para satisfacer al público sobre csos nuevos *felices resultados*; ó abandonad ese misterio. Ya me conoceis: sabeis que ninguno mas amante de las *nuevas instituciones*; pero que si con capa de éstas pretendéis llevar adelante vuestro plan de que perdamos lo que supieron adquirir y conservar nuestros abuelos, yo sabré delataros á la exêcracion pública.

Cádiz y marzo 10 de 1814. — Juan Lopez Cancelada.

Espanoles, oid: leed á sangre fria, si podeis, y con la reflexion que os permita el dolor de ver á vuestros hermanos españoles residentes en América entre los horrores de la violencia, de la proscripcion y de la muerte, el artículo que acabamos de insertar del diario mercantil de Cadiz del Sábado 12 de marzo, para desengaño vuestro, y de todos aquellos hombres de bien, á quienes la enormidad aparente de los crímenes los persuade de la imposibilidad de su existencia. Si: renunciad al uso de la

razon, ú convenceros de una vez, de que se trata del exterminio de vuestros hermanos europeos de América, y de que su sangre inocente satisfaga la sed antropofaga de los Audinot, de los Jacobinos, de los Liberales, que durante el sueño de nuestro antiguo gobierno penetraron en aquellas regiones con mision expresa, y propósito firme de descatonizar aquellos pueblos; de inspirarles el furor de romper con cuchillos de fuego los vinculos de la union y dependencia de la metrópoli européa; y de enloquecerlos con los funestos proyectos de establecer repúblicas á manera de la Iberiana en los diversos territorios de aquellos vastos dominios. A la vista teneis las de Cundinamarca, Caracas y Buenosaires, y bien pronto tendreis planteadas las demas que se esperan, y estan proyectadas.

¿Hasta cuándo han de durar la ilusion, y las tramoyas con que nos alucinan los malvados? ¿Hasta cuándo ha de persistir la falacia en el propósito de persuadirnos, á que los indultos, las amnistías, los decretos de igualdad y fraternidad, la publicacion de la Constitucion, el perdón de los tributos, la exoneracion de toda clase de contribuciones, estancos, trabas y restricciones acordadas por las Córtes en favor de los pueblos de ambas Américas, serian el calmante mas seguro de las inquietudes y del furor que ha agitado á aquellos habitantes durante el curso de los quatro años precedentes? ¿A cuándo esperamos á conocer que nos engañan? ¿A cuándo esperamos á ereer á los hombres de bien, que se esforzaron en Cadiz á demostrar, que semejantes medidas preparaban infaliblemente la pérdida de las Américas, y la ruina de las Españas? ¿Serán estas ú otras de su misma estofa las que dixo el Secretario de la Gobernacion, haber tomado la Regencia para conciliar los ánimos desunidos de aquellos habitantes? Sí: no lo dudeis. Serán de la misma especie. Ahí estan, ó deben estar en esa Secretaria de Córtes los documentos, que no me dexarán mentir, en donde hallaréis, que dos de los Regentes actuales, que ocupa-

ron anteriormente el timon y las riendas del Estado, hicieron en aquella época una resistencia constante á que se enviáran á América las pocas tropas que bastaban entónces á sofocar en su origen las convulsiones sangrientas que habían empezado en algunos puntos, y amenazaban propagarse á otras comarcas. Paredes frias de San Felipe Neri de Cadiz, hablad, y decidnos lo que pasó en la sesión secreta que celebraron las Córtes extraordinarias ácia la mitad del año de 11, con ocasion de deliberar sobre las urgentes instancias de la Ciudad de Montevideo y su Gobernador, que reclamaban el miserable auxilio de solos dos mil hombres para rescatar su libertad y destruir á los facciosos de Buenosaires. Decidnos algo de la oposicion que experimentaron aquellos Diputados europeos, que sosteniendo con firmeza la necesidad de socorrer prontamente con tropas, no solo á Montevideo, sino tambien á Nueva España y Costa firme, que se hallaban en no menores conflictos, consiguieron triunfar de los especiosos pretextos de falta de medios para los embios, con que los Regentes indicados habían hecho muchas veces ilusorias las buenas intenciones del Congreso; ofreciendose ellos mismos á procurarlos, y á ponerlos á disposicion del Gobierno, como asi lo cumplieron á las quarenta y ocho horas de haberseles dado por las Córtes la comision para este efecto. Padres de la patria: las Américas se pierden sin remedio, si el Gobierno del Estado no toma mas activas providencias. Las Américas se pierden, si no llegais á persuadiros de que el Jacobinismo pretende dominar en España, y de que la suma de las cosas sigue el impulso escandaloso y funesto que le dan los hombres que no tienen la religion en la boca sino para escarnecerla, la patria en los labios sino para sacrificarla, y la Constitucion en las palabras sino para oprimir, vejar, confundir y sufocar á los hombres de bien, que se proponen avisaros de los peligros que corre la conservacion del Estado, la subsistencia del Trono, el respeto del altar, y la segu-

ridad de las propiedades individuales. Perdonadme si me excedo ; pero no dudeis de que os hablo con toda la franqueza de mi corazon , y de que no puedo engañarme , porque conozco muy á fondo los secretos , los misterios , los juramentos , las tramas , y los horribles propósitos de los que habiendo hecho de la Francia el teatro del horror y de las impiedades , dexaron discípulos que llevasen á América los dogmas subversores de la libertad , y la igualdad republicanas ; y otros que con capa de patriotismo y amor al pueblo los publican en la península envueltos en venenosos disfraces. Y vosotros españoles , nacidos en este suelo , que teneis la desgracia de habitar entre los asesinos de América , y que habeis podido escapar hasta el dia á los golpes de sus cuchillos fraticidas : vosotros , que abandonados de vuestros hermanos de Europa no veis en torno vuestro sino víctimas inmoladas al furor de los enemigos encarnizados del nombre español : vosotros , que con tanta justicia os quejais de nuestra indiferencia , y maldecis de nuestra apatía , y descuido en socorreros , olvidandonos de la sangre que nos une con vosotros , y de los generosos abundantes auxilios con que habeis concurrido á sostener en esta lucha terrible la causa de nuestra libertad é independendencia , admitid aunque ineficaz y estéril el testimonio de las lágrimas ardientes con que el Procurador general de la nacion y del Rey , recomienda vuestra causa á la nacion entera , y particularmente á su representacion legítima , congregada actualmente en esta Corte , con la súplica mas urgente , para que provean de pronto remedio vuestros males , ó experimenten por su omision los efectos de vuestras maldiciones.

IMPRESA DE COLLADO.